

PALABRAS DE RECEPCIÓN DEL PREMIO Y PRESENTACIÓN DEL LIBRO “PEDRO R. TINOCO (h) Y EL ITINERARIO LIBERAL DEMOCRÁTICO”

DR. EDUARDO MEIER GARCÍA *

* Abogado por la Universidad Central de Venezuela y Doctor por la Universidad Carlos III de Madrid del Programa Oficial de Estudios Avanzados en Derechos Humanos. Ha sido profesor de seminarios del Doctorado en Ciencias, Mención Derecho de la Universidad Central de Venezuela. Ganador de los Premios Academia de Ciencias Políticas y Sociales correspondiente al período 2011-2012, al trabajo “La eficacia de las sentencias de la Corte Interamericana de Derechos Humanos frente a las prácticas ilegítimas de la Sala Constitucional”, del “Premio Pedro Manuel Arcaya” (2017) por el libro “Pedro Manuel Arcaya: la vocación del jurista”, el “Premio Dr. Pedro R. Tinoco (h)” (2021) al libro “Pedro R. Tinoco (h) y el itinerario liberal democrático” y del Concurso Académico Anual Charles L. Stillman 2022, convocado por la Universidad Francisco Marroquín, con el libro inédito “Elegir la libertad económica”.

“La voz del liberalismo económico”

Señor Presidente y demás integrantes de la Directiva de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales.

Individuos de Número de esta ilustre Corporación y de las academias nacionales de la Historia y de Ciencias Económicas, que nos acompañan
Apreciados familiares y amigos del Dr. Pedro R. Tinoco
Estimados invitados especiales y asistentes a este acto
Señoras y señores¹:

Se suele decir que, de los excesos, el de la gratitud es el único permitido. Por eso comienzo por agradecer nuevamente a mi familia por su paciencia infinita. A mi esposa Thaiger Claret y a mis hijos Arturo Enrique y Eduardo José, esperando que los encierros, vacaciones postpuestas y demás sacrificios derivados de adentrarme en la fantástica aventura de la escritura no hayan sido en vano, y que llegue el momento en que pueda compensarlos, con las oportunidades de un nuevo país que emerja de esta lucha incansable por recuperar la libertad y la dignidad humana.

A Dios, por permitirme seguir buscando en las aguas del pensamiento, aquella idea que sea compendio perfecto de todo lo demás.

Mi gratitud a los promotores de este premio, Doctores Humberto Romero-Muci y Rafael Badell Madrid y a la familia y amigos del Dr. Pedro R. Tinoco (h), en especial a su hija, Isabel Helena Tinoco Montilla.

¹ Palabras pronunciadas por el Dr. Eduardo Meier García en el Acto de entrega del Premio Especial Dr. Pedro R. Tinoco (h) y el bautizo de la obra ganadora “Pedro R. Tinoco (h) y el itinerario liberal democrático”, en sesión del 4 de octubre de 2022 de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales.

Merece un especial agradecimiento el jurado del premio integrado por los académicos Juan Cristóbal Carmona, Enrique Urdaneta y Gabriel Ruan, que se adentraron en el territorio inhóspito de mi trabajo y regresaron de ese viaje con una muy generosa valoración, con la precisa síntesis de mis pretensiones: “analizar el pensamiento de Tinoco en los ámbitos hacendístico y financiero en el contexto político y económico de la Venezuela del siglo XX”.

La historia de las ideas se alimenta de las aguas que fluyen por el mismo río, rozan las mismas piedras y se entremezclan, se conjugan, se funden en el mismo caudal para luego separarse. Mientras algunas de estas ideas se evaporan y no se vuelven a escuchar, otras llegan a un recodo, se estancan o esperan agazapadas. Las más afortunadas siguen su recorrido glorioso hasta el mar de la historia. Algunas de estas ideas contaminan las aguas, que sufren cambios en su composición hasta ser inservibles. Son las ideas nocivas, equivocadas para la economía y el país. Pero nada puede salvarnos del desastre cuando la mayoría prefiere estas doctrinas nocivas.

Estas doctrinas nocivas recorren la región dividiendo y atemorizando con su eslogan belicista: “*alerta que camina la espada de Bolívar por América Latina*”. Crecen y se multiplican, desde México hasta Argentina, pasando por Nicaragua, Cuba, ahora Colombia, posiblemente Brasil y desde luego, Venezuela. En esa misma medida menguan las libertades, en especial la libertad económica y la libre iniciativa privada.

Al contrario, las ideas del liberalismo han mostrado ser un antídoto contra el poder absoluto, contra el poder arbitrario, contra los fabricantes de pobreza. El liberalismo sigue siendo la única idea de la historia que no nos ha traicionado, porque su praxis traduce en realidad a su teoría. El liberalismo (a diferencia del marxismo y del socialismo) es una teoría con praxis, un programa que «funciona», un saber capaz de realizarse.² Eso sí, cuando se le ha dado la oportunidad, cuando las sociedades, sus élites, los partidos políticos y los medios de comunicación lo han permitido.

² Giovanni Sartori, *Elementos de teoría política*, versión española de M^a Luz Morán, Alianza Editorial, Madrid, 1992, p. 127.

Mi investigación intentó cumplir muy modestamente con el objetivo de la historia, “que no es tanto el de establecer una verdad de forma definitiva como el de reducir la mentira.”³ La historia no solo debe hacernos más razonables, más reflexivos, sino capciosos frente a los saltos al vacío que reproducen los mismos fracasos, alimentan los mitos y preparan a los pueblos, a las Naciones para el abismo.

Durante el proceso de escritura del libro retumbaron insistentemente como un eco, las reflexiones sobre la improvisación y la desmemoria de la nación, escritas por Mario Briceño-Iragorry en su “Mensaje sin destino” de 1951. Setenta años después “nuestro empeño de olvidar y de improvisar [sigue siendo] la causa primordial de que el país no haya logrado la madurez que reclaman los pueblos para sentirse señores de sí mismos.”⁴

También retumbaron las advertencias de Castro Leiva: “si no producimos dentro o por medio de las reglas del mercado, si no creamos un mercado para vivir dentro del mundo, de un mundo que ya ha llegado a ser un mercado... seguiremos atados a las siete plagas de la servidumbre: populismo, demagogia, pobreza, autoritarismo, colectivismo, estatismo, revoluciones... Simplemente nos extinguiremos.”⁵

Porque la experiencia contemporánea nos ha dejado las peores consecuencias derivadas de la improvisación y la desmemoria. El grado de desinstitucionalización es tan avanzado que nos cuesta reconocer a la República misma.

Como dice el científico y analista político Vaclav Smil cuando se trata de entender el mundo, los números no mienten. No quiero ser agorero, pero las cifras no mienten.

Según el reporte anual 2020 del Índice de *Estados fallidos* Venezuela es “el país que más ha empeorado en el índice de estados frágiles

³ John Lukacs, *El futuro de la historia*, traducción María Sierra, Título original: *The Future of History*, Yale University Press, Turner Publicaciones S.L., Madrid, 2011, p. 97.

⁴ Mario Briceño-Iragorry, *Obras Completas*, Vol. 7. Ideario Político Social (Pensamiento Nacionalista y Americanista). Ediciones del Congreso de la República. Caracas, 1990. pp. 155-245.

⁵ Luis Castro Leiva, *Obras, Lenguajes Republicanos*, Volumen II, Edición Carole Leal, Caracas, 2009, p. 277.

que mide el riesgo y la vulnerabilidad en 178 países⁶. Así mismo, en el Índice de Estado de Derecho, Venezuela se ubica en la última posición de los 128 países incluidos en el reporte del Índice de Estado de Derecho de 2020⁷ que mide el desempeño de los países utilizando como factores: los Límites al Poder Gubernamental, la Ausencia de Corrupción y el respeto a los Derechos Fundamentales, entre otros. En el índice del *Libertad Económica de 2020* somos la penúltima economía del mundo de 180 países⁸. Mientras que en el *Índice de Percepción de la Corrupción de 2019*⁹ Venezuela aparece en el puesto 173 de 180 países.

En la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI) 2019-2020 que analiza la pobreza en sus múltiples dimensiones, Venezuela es el país más pobre y el segundo más desigual de América Latina. Los niveles de pobreza en Venezuela se comparan con los países más pobres del Mundo y que tienen mayor inestabilidad política.

La economía sigue subordinada a la ideología. La pavorosa hiperinflación ha producido un empobrecimiento acelerado de los venezolanos, con sus trágicas secuelas de hambre, enfermedades y muertes. La caída del ingreso por habitante en torno al 50% es el peor desempeño conocido para un país no incurso en una guerra. Según datos del Fondo Monetario Internacional de 2014 a 2019 Venezuela perdió casi las dos terceras partes de su PIB, el 65% en solo seis años¹⁰.

De modo que las cifras no mienten. Pero como la ignorancia es atrevida. Se comenta que “Venezuela se arregló”, cuando lo cierto es que como analiza elocuentemente la Dra. Sary Levy, en “*Venezuela lo que vemos es un “Socialismo de amigos”*” en el que “*la total ausencia de una institucionalidad liberal impide llamar “liberalización” a lo que no es más que un vulgar y muy opaco traspaso de activos, desde*

⁶ Vid. *Fragile States Index Annual Report 2020*, The Fund for Peace (FFP), consultado en: <https://fragilestatesindex.org/>.

⁷ Índice publicado por “World Justice Project” (Proyecto de Justicia Mundial, o WJP, por sus siglas en inglés) consultado en: <https://worldjusticeproject.org/our-work/research-and-data/wjp-rule-law-index-2020>.

⁸ Consultado en: <https://www.heritage.org/index/pdf/2020/countries/venezuela.pdf>.

⁹ Consultado en: www.transparency.org/cpi.

¹⁰ “Venezuela se deja las dos terceras partes de su PIB en seis años de crisis”, 29 de enero de 2020, El País, Consultado en: https://elpais.com/economia/2020/01/29/actualidad/1580299592_421562.html

un Estado envilecido hacia grupos de particulares que previamente se dedicaron a acaparar el máximo poder mediante discursos y prácticas socialistas."¹¹

Esas son las consecuencias de los **autoritarismos populistas de izquierda**, que apenas se instalan en el poder se empecinan en dos cosas: (i) destruir la riqueza y la libertad económica con políticas depredadoras, reducir la iniciativa e inversión privada a la mínima expresión y controlar la economía mediante el intervencionismo, el asistencialismo y el clientelismo y, por supuesto, la corrupción, y en (ii) hacerse del control de todos los poderes públicos para perpetuarse en el poder. En este afán por controlarlo todo, se aniquilan una serie de libertades y garantías institucionales, como la legalidad, la seguridad jurídica, las libertades de expresión e información, los derechos a la participación política y ciudadana, en fin, el pluralismo político e ideológico es extirpado y se impone la antipolítica y el autoritarismo.

Sin libertad individual, sin libre iniciativa privada, sin libertad económica no es posible hablar de una sociedad libre. Sólo desde la libertad se puede prosperar, solo desde la libertad económica, el libre mercado y el Estado limitado, podremos deslastrarnos de las rémoras asistencialistas e intervencionistas.

Justamente lo que proclamaba el Dr. Tinoco desde la Carta Económica de Mérida de 1962 ratificada en su Trabajo de incorporación como Individuo de Número de esta Corporación en 1991.

Tinoco fue protagonista de una etapa del país de importantísimos cambios económicos. Cuando se intentó pasar de una economía con fuerte presencia del Estado a otra de libre mercado, con la institucionalización de una política fiscal de equilibrio, la promoción del sector privado como motor del crecimiento y la creación de nuevas fuentes de ingreso para disminuir la dependencia de la renta petrolera.

El sólido e irreductible pensamiento de Tinoco ayudó a configurar el único intento de concretar un gobierno liberal en lo económico en el país, que tuvo lugar en el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez,

¹¹ Academia Nacional de Ciencias Económicas (ANCE), Consultado en: Venezuela: ¿Reprivatización o CronySocialism? - Academia Nacional de Ciencias Económicas (ancevenezuela.org.ve)

con el programa denominado el Gran Viraje. Esto lo convierte en uno de los más comprometidos hombres de acción en el intento fallido de instaurar en Venezuela un gobierno liberal.

Para el Premio Nobel de Literatura, J. M. Coetzee, "...se puede entender el pasado como una fuerza que modela el presente. En la medida en que sentimos de forma tangible esa fuerza en nuestras propias vidas, la comprensión histórica forma parte de nuestro presente."¹²

Por eso cuando uno escribe sobre la obra de un personaje, está recreando su vida, de alguna forma se mimetiza, se amalgama con lo dicho y hecho por él y afloran las propias convicciones, la vocación se hace patente. Por eso me siento liberal en su acepción original, la que se refiere al temple o disposición del ánimo, sin duda soy liberal no sólo ideológicamente, sino que asumo esa condición como una virtud, la virtud liberal en la que se practica el espíritu crítico, el respeto por la dignidad de cada persona y por la libre iniciativa.

Algunos que se autoproclaman, hoy y ayer, defensores fervorosos de la libertad y la democracia, enemigos del absolutismo y de la tiranía han sido instrumentos de la deriva autoritaria cuando se han dejado seducir por el intervencionismo, el asistencialismo y el colectivismo, en fin, han hecho coro con el populismo, la revolución y la mentira. Tinoco no, porque nunca escuchó ni quiso escuchar los cantos de sirena. Al contrario, nos hizo recordar con Sartori que "el individuo libre del liberalismo tiene «VOZ» y tiene el poder de «alzar la voz» para pedir, si quiere, más igualdad; mientras que los seres iguales pueden muy bien seguir siendo no libres, iguales al estar constreñidos al silencio e iguales en el sometimiento al abuso"¹³

Sin caer en el "acomodaticio si condicional" de lo que *debió ser y no fue*, tan repudiado por la historia y la historiografía¹⁴; lo que sí no relegaremos en esta sucintas palabras, es la responsabilidad intelectual

¹² J. M. Coetzee, *Costas extrañas. Ensayos 1986-1999, 2004*, Debate- Random House Mondadori, Editorial Arte, Caracas, 2006, p. 25.

¹³ Giovanni Sartori, ob. cit., p. 126.

¹⁴ Germán Carrera Damas, *Enseñar a estudiar historia*, Texto de una Conferencia cuya síntesis fue presentada en las 4tas. Jornadas de reflexión sobre la enseñanza de la Historia Casa de estudio de la Historia de Venezuela "Lorenzo A. Mendoza Quintero". Caracas, 29 de mayo de 2012, consultada en: <http://www.casadelahistoriadevenezuela.com/pdf-libros/conferencia2.pdf>.

y ética de tratar de desentrañar la mentira política que se instaló en nuestros pueblos casi constitucionalmente, como advirtieran premonitoriamente Octavio Paz¹⁵ y Carlos Rangel,¹⁶ una mentira que se ha esparcido también sobre el sistema financiero y la economía del país, dominado por "...esta constante cultural que nos ha llevado a exaltar como héroes a quienes han contribuido más al engaño, y a despreciar, y hasta eventualmente estigmatizar como traidores, a quienes han tratado de decirnos la verdad."¹⁷

Por eso, como Tinoco hoy vine a de decir la verdad, con la «VOZ» que me da la libertad de pensamiento, la voz del liberalismo económico, de la virtud liberal que reivindica los derechos, pero también los deberes, que espera ansiosa y diligente para entrar en las aguas de nuestra historia, y hacerse un raudal capaz de transformar este país en una nación de ciudadanos libres.

Muchas gracias.

Eduardo Meier García.
Palacio de las Academias, 04 de octubre de 2022.

¹⁵ Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, Edición de Enrico Mario Santí, Letras Hispánicas, Editorial Cátedra, Madrid, 2015, p. 51.

¹⁶ Rangel, Carlos, *Del buen salvaje al buen revolucionario*, Monte Ávila Editores C.A., Caracas, 1982, pp. 115-117.

¹⁷ *Ibidem*.